

EL IDIOMA ESPAÑOL, EL SEGUNDO EN LOS ESTADOS UNIDOS

La unidad lingüística del país ha hecho que los ciudadanos de los Estados Unidos no se preocupen de otro idioma más que del inglés. Pero las más estrechas relaciones que en los últimos años se han establecido con diferentes partes del mundo, han ejercido una gran influencia sobre el aprendizaje de idiomas en Norteamérica. Constantemente aumenta el número de alumnos matriculados en las modernas academias de idiomas. El más popular de todos es el español. En efecto, hoy día es el "segundo idioma" en los Estados Unidos. Las clases de español experimentan un aumento incesante en número e importancia, siendo sin precedentes el número de personas que los maestros de español agregan a la larga lista de los americanos que ya hablan esta lengua.

ESTADÍSTICAS DEMOSTRATIVAS

Esta afición se ha desarrollado por todos los ámbitos del país, como lo demuestran las estadísticas de la matrícula en los colegios, universidades y escuelas privadas. Por ejemplo, en la ciudad de Nueva York la matrícula de español en los Institutos de Segunda enseñanza particulares experimentó un aumento máximo durante el período de 1941-42, que representaba un 37 por 100 más de la matrícula del año anterior. Apenas ha decaído esta cifra máxima alcanzada en el año 1942-43, y en los posteriores ha aumentado considerablemente. No es éste un fenómeno aislado, pues durante el año 1946 una inspección efectuada en 101 colegios de los Estados Unidos reveló que la matrícula de español había aumentado un 21,54 por 100. Y en el año siguiente, 526 colegios y universidades informaron sobre un aumento que superaba el 27 por 100, a pesar de que la guerra había hecho disminuir la afluencia de los alumnos a los colegios. Pero al terminar aquélla, el canon estudiantil se incrementó y la estadística de 1948 muestra que el idioma español sigue manteniéndose a la altura alcanzada. Hoy día es más popular que el francés y el alemán. España, su gobierno e instituciones, literatura y filosofía, así como sus grandes contribuciones al desarrollo cultural del Nuevo Mundo, son temas del especial agrado del hombre medio estadounidense.

Otra investigación que hizo el profesor William C. Zellars, auxiliar de español en la Universidad de Florida Meridional y gran autoridad en materia de literatura española, demostró que las clases de español en 110 universidades de primer orden habían aumentado cerca de un 50 por 100. Y de la misma manera, un desarrollo semejante se ha verificado en los últimos años en los Institutos. El Estado de Tejas ha incluido el castellano en el programa de los cursos de los chicos de nueve a trece años de edad, habiendo editado más de 75.000 ejemplares de texto en español. En la ciudad de Corpus Christi (Tejas) están estudiando nuestro idioma más de 5.000 alumnos.

LAS ESCUELAS PARTICULARES AUMENTAN LOS CURSOS

Las estadísticas que se mencionan aquí no comprenden todos los tipos de escuelas existentes en los Estados Unidos, pero el aumento que en ellas se observa refleja el de las restantes. La escuela Berlitz, que es uno de los mayores centros particulares de idiomas de todo el mundo, informa que durante los últimos cuatro años la matrícula para las clases de español ha experimentado un aumento de más de un 500 por 100. El mayor aumento se observó en el año 1940, época en que se inició la enorme expansión del español a través de todo el país. Actualmente esta organización, que tiene establecidas escuelas desde Nueva York hasta California, emplea maestros de español en proporción tres veces superior al conjunto de todos los maestros de los restantes idiomas.

El Centro Español de Idiomas es una escuela privada de Nueva York, destinada exclusivamente a la enseñanza del castellano, siendo la mayor en su género; según sus estadísticas, la matrícula de español en 1941 aumentó en casi un 100 por 100 respecto a la del año anterior. Además, el departamento de traducciones de este centro (que traduce material destinado a las casas comerciales) ha aumentado en un 100 por 100 el volumen de su trabajo durante los dos últimos años. Otro aspecto que revela igualmente la afición a todo lo español es la gran cantidad de personas que acuden a los cinematógrafos en que se proyectan películas habladas en dicho idioma. Son muchos los nuevos locales que se han dedicado a ello, en vista de la gran clientela que suponen los ciudadanos que se están dedicando al estudio del castellano. Además, las estadísticas de la radio indican que esa afición a lo hispánico es general. La estación WOXR, de Nueva York, ha organizado en los últimos años un programa educativo llamado "Aprended español". Este programa se radia durante la tarde, y a pesar de que a esta hora no suele ser grande el número de oyentes, han escrito más de 14.000 personas pidiendo la lista de palabras ofrecidas por la emisora.

La *Prensa* es un periódico escrito en castellano que se publica en Nueva York; su tirada está aumentando constantemente. Hace dos años, cuando comenzó a publicar diariamente una sección dedicada al estudio del idioma en que se publica, aumentó mucho la demanda de ejemplares. Hace cinco años, este periódico inició la venta de libros españoles. La venta anual es ahora seis veces mayor que en el primer año.

La Biblioteca Pública de Nueva York tiene 7.000 libros españoles, que son leídos todos los años por más de 30.000 personas. El número de lectores han aumentado en las salas y bibliotecas de la Hispanic Society of America (en la ciudad de Nueva York) y en el Hispanic Room de la biblioteca del Congreso Norteamericano. Han experimentado un aumento incesante algunas publicaciones escolares, como la revista *Hispania*, publicada por la Sociedad Americana de Maestros de Español; el número de socios es cada vez mayor. Ha aumentado también la asistencia de alumnos al Centro de Instrucción Interamericano, en Washington, adonde acuden oficiales del Ejército y de la Armada, aparte de estudiosos particulares.

Esta clase de interés por todo lo español tiene sus antecedentes. Desde los primeros tiempos de la historia de los Estados Unidos era enseñado el idioma español. Ya en 1766 había clases de este idioma en la Universidad de Pensilvania. La famosa cátedra Smith, que tanto ha hecho por la difusión del idioma de Cervantes en los Estados Unidos, fue fundada en la Universidad de Harvard en 1816; en los restantes colegios, los estudiosos de español se establecieron hace mucho tiempo: en Yale, en 1826; en la Columbia University, en 1830, y en el colegio de Nueva Jersey (ahora Princeton), en 1830.

GRANDES BIBLIOTECAS ESPAÑOLAS

Existen bibliotecas muy notables en algunos centros educativos, tales como la Hispanic Society of America, la Universidad de Harvard y las Universidades de Pensilvania, Chicago, California, Tejas y Universidad Católica Americana. Las dos últimas instituciones poseen una inapreciable colección de 40.000 volúmenes, especialmente referentes a Hispanoamérica, regalados por el estadista brasileño Manuel de Oliveira Lima.

En un resumen sobre el actual uso del español en los Estados Unidos, Henry Grattan Doyle, de la Directiva de la George Washington University, escribió en un artículo publicado en la revista *Hispania*: "Las clases de español se han multiplicado en todas partes. Los financieros de Wall Street y sus empleados desgastan los codos en clases especiales de español, a las que acuden después de la hora de trabajo. Los empleados del Gobierno y sus jefes de Washington se reúnen de sobremesa, o después de la labor diaria, para estudiar español o portugués. Los círculos femeninos organizan clases especiales. La matrícula de español ha aumentado grandemente en colegios y universidades.—en la mía, casi un 50 por 100—, así como en los Institutos de Segunda enseñanza."

Era muy natural que el español llegase a ser el "segundo idioma" de los Estados Unidos, pues la Península Ibérica, desde los tiempos de Cristóbal Colón, ha jugado un papel fundamental en el desarrollo del Nuevo Mundo.—JUAN LOSADA

ESTOS LIBROS HEMOS LEÍDO

LAS LITERATURAS HISPANICAS

Debemos al fecundo, agudo y erudito ensayista, profesor de literatura y crítico, Guillermo Díaz-Plaja la feliz idea de publicar una Historia general de las Literaturas hispánicas, cuyo primer volumen saluda estas líneas (1). La obligada brevedad de ellas es dolorosa en ocasiones como ésta.



En primer término, el ambicioso y noble propósito no puede ser más acertado. Supone la realización del modo de concebir nuestra historia literaria que tuvo Menéndez Pelayo, para el cual ésta debería

abarcar los tres romances peninsulares, y no sólo el castellano. El plan de Díaz-Plaja recogerá todas las literaturas hispánicas, desde las latino, árabe y hebraico-españolas hasta la castellana, la galaica y la catalana, añadiendo incluso la vascuence y, por supuesto, toda la vasta producción hispanoamericana y la filipina. Esta inmensa floración literaria se estudiará en tres volúmenes formados por monografías a cargo de especialistas. El procedimiento se aplica con frecuencia en la actualidad; su ventaja está en la perfección de cada uno de los sintéticos trabajos, y su inconveniente en la variedad de criterios; pero, en cierto modo, como dice el director de esta obra, con ello se sirve a la vez el interés de la minoría erudita y de la mayoría curiosa.

Se abre la Historia con una admirable introducción de D. Ramón Menéndez Pidal, maravilla de saber y de estilo didáctico. Si lo que Díaz-Plaja ha concebido tiene algo de ópera, la caracterización preliminar de la literatura española es su gran obertura. Ella demuestra hasta qué extremos de rigor y concisión puede llegar la historia literaria científicamente elaborada. Mirada tan rápida, plenaria y densa deberá, sin duda, ser objeto de rectificaciones y complementos; pero perdurará inalterable en muchas conclusiones y seguramente en su integridad en cuanto fruto maduro y espléndido de una época de investigación.

Contiene este primer volumen el estudio de las literaturas hispánicas hasta 1400 y va precedido de la introducción citada y de un esquema historiográfico debido al director de la publicación. El mismo firma otro de sus capítulos, y a su lado Dolc, el P. Madoz, Millás Vallicrosa, Terés, Gonzalo Menéndez Pidal, Montoliu, Juan A. Tamayo, Lapesa, Bohigas, Filgueira, Rubió Balaguer y J. Carreras Artáu. Monografías valiosas que nos anticipan lo que ha de ser esta amplia y, en su método, única visión de las Literaturas hispánicas tan inteligentemente concebida y realizada.—J. L. Vázquez Dodero.

(1) HISTORIA GENERAL DE LAS LITERATURAS HISPANICAS, bajo la dirección de D. Guillermo Díaz-Plaja. Con una introducción de D. Ramón Menéndez Pidal. I. Desde los orígenes hasta 1400. Editorial Borna, S. A. Barcelona.

NUEVA POESIA NIKARAGUENSE

Las Ediciones de Cultura Hispánica han iniciado recientemente una empresa de vasto aliento y alto rango: la publicación del Cuerpo poético contemporáneo de las veintidós naciones que hablan español en el mundo. No se trata simplemente (que ya sería bastante) de un monumento literario viviente y puesto

a día, sino de servir a l mismo tiempo con objetividad, gracia y amor a la tarea de un mutuo conocimiento y acercamiento entre los pueblos de la comunidad estirral hispánica.

Acabo de terminar la lectura del volumen con que se inicia esta colección de textos poéticos. El azar ha querido, para mayor fortuna, depararnos como fruto primero la antología de un diminuto, apartado, desconocido país centroamericano (1). Llevados de la mano tutelar de Rubén Darío, entramos en el cerrado, en el maravilloso mundo poético de la pequeña Nicaragua. Porque en seguida nos percatamos de que acabamos de descubrir un mundo nuevo, y aunque un poco más modesta, y entrañablemente, que el adolescente John Keats al leer por vez primera las traducciones homéricas de Chapman, también nosotros nos sentimos poseídos por un parejo movimiento de sorpresa:

"Then felt I like some watcher of the skies
When a new planet swims into his ken."

Sorprende, sí, en la elección misma de los poemas, mil veces amados y leídos, del propio Rubén. El criterio con que ha sido hecha su antología es, decididamente distinto del usual. Pocos de sus versos más conocidos y triunfales figuran en estas páginas. Conocemos ahora, por vez primera, un Rubén hecho desde Nicaragua, visto desde Nicaragua, empapado en su patria intimidad. La experiencia es, indudablemente, muy acertada, y la versión de Rubén que aquí se nos brinda sirve maravillosamente a los fines que presiden e inspiran este nuevo Cuerpo poético.

Porque la mayor y mejor parte de la poesía nicaragüense posterior a Rubén, y muy singularmente la del grupo de poetas unidos en torno a Coronel Urtecho, es incomprensible sin ese Rubén vernáculo, familiar, hogareño de Nicaragua, *paisano inevitable*, como el propio Coronel le llama en una oda que, al soñarse de su desenfado, esconde no poca ternura, y que también era, acaso, inevitable en el momento en que fue escrita. Ciertamente, de ahí parte, del modernismo poético americano y, simultáneamente, de la lírica española del noventa y ocho, ese amor directo, entrañado, vinculativo, del poeta a la tierra natal, a la historia y a la prehistoria natal, que hace cantar, por ejemplo, a Pablo Antonio Cuadra con acento tan genuino:

"Voy a enseñarte a ti, hijo mío, los cantos que m
[pueblo recibí de sus mayores
cuando atravesamos la tierra y el mar
para morar junto a los campos donde crece el alfiler
y la libertad.]
Aquí, tal vez, al paso del sol, llegó el primer latido de tu
[sangre,
cuando una doncella virgen se inclinaba para recoger
[la espiga
y una flor cualquiera era suficiente para concertar una
[sonrisa
Hombres valientes nos han antecedido. Mujeres fuertes
[como los vientos de enero
que no decaen bajo la ardiente cólera del astro,
y aquí dejaron sus cuerpos para nutrir tu resistencia
[desde los pies,
para subir a tu palabra como crece el maíz a la altura
[del hombre
y vigilar desde tus ojos recios en todo este horizonte de
[nuestro dominio.]

Pero todo el poema es bellissimo, hondamente significativo, y sería necesario reproducirlo en su integridad, hasta el trémulo amor nicaragüense de sus sílabas finales. Dentro de esa línea ha escrito otro Pablo de América su *Canto general a Chile y su Machu Pichu*; al borde de esa misma corriente está también el magnífico *Compadre Mon*, del dominicano Manuel del Cabral, y la poesía mejicana de Ramón López Velarde, y la ecuatoriana de Carrera Andrade, y tantas y tantas más. Cada una con su sabor, con su peculiar colorido, con el adensado aroma de su terruño nativo. ¿Qué interés puede tener nuestra discrepancia con Ernesto Cardenal (el penetrante, el elegante prologuista de esta nueva poesía de Nicaragua) acerca del mayor o menor valor de algún poeta, concretamente con el que parece conferir a Alfonso Cortés, acendrándolo hasta la altura de San Juan de la Cruz? La maravilla de Carlos Martínez Rivas nos basta. En él está la más alta promesa de la pequeña y universal Nicaragua poética.—LEOPOLDO PANERO.

(1) Nueva poesía nicaragüense. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1949. 512 páginas.

Temas de Europa y del Mundo

Bajo el sugestivo título de *Temas de Europa y del Mundo* (1), Mario Fernández de Soto, universitario colombiano, político en la línea del conservatismo, sagaz diplomático y siempre exacto observador y ensayista doctrinal, ha reunido en un volumen artículos nacidos al fuego de su experto andar por el escenario de Europa y del Mundo.

Corresponde la primera parte al análisis de los problemas que el movimiento revolucionario de la República crea en España en 1931: consecuencia inmediata y lógica, la guerra civil de 1936-39.

(1) MARIO FERNÁNDEZ DE SOTO: TEMAS DE EUROPA Y DEL MUNDO. Bogotá.

El doctor Fernández de Soto, autoridad de primer orden, con impulso hispanista, rompe una lanza por el honor de la Madre Patria, salpicado de falacias más crueles cuanto más fraternas. El es primicerio abanderado que dice la verdad; su voz suena con fuerza matinal que rompe la bruma de las propagandas habladas y escritas. Buen paladín, el doctor Fernández de Soto, para causa tan buena.

La segunda parte va prologada por el muy conocido y admirado Francisco García Calderón, cuya firma afianza los prestigios del noble Perú. Pizarro y Ximénez de Quesada retornan al Viejo Continente. Piensan, durante la travesía, lo cercano a ellos de un Imperio: el César se llama Carlos de Austria; escuchan el rumor teológico de Trento... Ellos son el Humanismo y el Renacimiento español de Salamanca, el Barroco de Loyola. Lutero no cuenta. Cumplido el viaje, no recuerdan el paisaje nuevo. Versalles y las Tullerías, el Louvre y los Campos Elíseos les atraen. Rousseau, la Enciclopedia, el Espíritu de las Leyes, Napoleón... Pizarro cree que todo puede ser Civilización cristiana y occidental. Ha ido un poco más lejos al término que esperaba. Ximénez de Quesada quiere mejor enlazar con Trento a través de Mariana, Gracián, Solórzano Pereyra, Isla, Ceballos, Donoso Cortés, Balmes, Menéndez y Pelayo, Maeztu... Nos damos la mano, y los corazones de allende el mar y los nuestros laten al unísono.

Fernández de Soto ha nacido en Colombia engendrado por España, y se siente más colombiano cuanto más se acerca a ella y la conoce.—I. Arenillas L. de Chaves.

LA DUQUESA DE ALBA

El tema de la vida de la famosa Duquesa de Alba, María Teresa Cayetana, conocida vulgarmente con este último nombre, ha tentado de nuevo la curiosidad española, representada esta vez en tres médicos que se han propuesto explorarlo técnicamente (1).

Encarna la Duquesa de Alba como naciente una situación histórica en la cual lo nacional ha traspuesto su centro de gravedad a lo castizo, al acentuarse el abandono de su función por parte de las clases directoras. Con mucho sentido histórico brindó d'Ors, en su *Vivir de Goya*, a los futuros biógrafos de la Duquesa, un par de datos que la caracterizan de

"filósofa" en la significación que el término tenía en su tiempo: su educación enciclopedista, según los principios del *Emilio*, de Rousseau, y el testamento en que dejó herederos a sus criados. ¿No dibujaban cumplidamente estos dos hechos el ambiente social y la fisonomía individual de doña María Teresa Cayetana?

Pero la indagación clínica de los doctores Blanco Soler, Piga y Pérez de Petinto, sin dejar de buscar en la nueva psicología y en profundas citas de varia lección el curso para esclarecer el carácter e iluminar sombríos pasajes de la vida de la Duquesa, se ha concentrado singularmente en las dos cuestiones más anecdóticas y batallonas: las relaciones con Goya y la muerte. De ambas da cuenta el actual Duque de Alba al prologar clara y sucintamente el libro. Las conclusiones a que llegan los autores de *La Duquesa de Alba y su tiempo* los inclinan a mantener la hipótesis de una amistad que no llegó a contubernio y de una muerte natural que desacredita la fábula del envenenamiento. A esta noble reivindicación con-

(1) DOCTORES BLANCO SOLER, PIGA PASCUAL Y PÉREZ DE PETINTO: LA DUQUESA DE ALBA Y SU TIEMPO (Prólogo del Duque de Alba).—EPESA. Madrid.

tribuye con gran eficacia el escrupuloso estudio medicolegal llevado a cabo sobre los restos momificados de la Duquesa. Es acaso la aportación más valiosa de esta obra, cuyo espíritu de verdad campea lealmente servido.

J.-L. V. D.

El tema de la Independencia

Tiempos ha, cuando el que esto escribe regentaba la cátedra de Historia de las Instituciones de América, encomendó a uno de sus alumnos trabajo semejante al que hoy comento, que no pudo ser terminado. Hago esta indicación porque siempre estimé como tema del mayor interés el que ahora nos ofrece Jaime Delgado con su reciente libro.

Conocer a fondo cuál fué la impresión que en el pueblo español produjo el hecho de la independencia de América, a través de la prensa del país, es empresa laudabilísima, ya no sólo por su valor histórico de conocimiento e información, sino por su valor de experiencia en situaciones y contingencias similares, que viene a ayudarnos en la tarea de procurar establecer una teoría de la sensibilidad española en los tiempos difíciles.

El autor de esta monografía (1) sigue a través de los artículos y noticias publicadas en la prensa española de comienzos del pasado siglo la impresión que produjo la separación de América en un sector amplio del público español y el modo cómo evolucionó, con el tiempo, semejante impresión. Va ordenado el estudio cronológicamente, comenzando por recoger la huella que las primeras noticias dejaron en los periódicos para terminar en 1825, época en que se había consumado la pérdida de las provincias americanas y el hecho había perdido ya su interés periodístico.

Confiesa el propio autor que el trabajo realizado no es exhaustivo. No ha examinado toda la prensa periódica, sino que se ha ceñido tan sólo a unos cuantos, los más representativos de cada época y los que con más atención se ocuparon del problema. Creo que los elegidos son suficientes para poderlos ofrecer un ambiente general, sin necesidad de agotar la totalidad de las publicaciones de entonces.

Leídas todas ellas cabe preguntarse: ¿Cómo ha reaccionado siempre el pueblo español ante semejantes noticias y acontecimientos? Yo dividiría, con el fin de estudiar el problema, al verdadero pueblo del grupo dirigente. Al primero no le han preocupado mucho de momento las graves situaciones de la historia española. A lo más, le han interesado como materia de discursos o de propaganda, y vayan como ejemplo esa independencia de América, un Cavite o un Annual. ¿Indiferencia? ¿Desgana? ¿Falta de preparación? Convendría construir científicamente la doctrina.

En el caso que ahora exhumamos, el autor recoge la huella señalada en la prensa, que no representa más que la política que el Gobierno siguió al encontrarse con semejante fenómeno. No hay criterio fijo y las diferencias no sólo se dan entre las épocas liberales y las absolutistas, sino que las mismas polémicas entre los periódicos señalan la diversidad de opiniones, existiendo, incluso, fuertes críticas a la política gubernamental. En el liberalismo se reducían éstas a considerar como panacea la Constitución, pero sin querer oír siquiera nada que tendiese al reconocimiento de la independencia. En cambio, en los tiempos absolutistas, la política se encamina a la reconquista

(1) JAIME DELGADO: LA INDEPENDENCIA DE AMÉRICA EN LA PRENSA ESPAÑOLA. (Cuadernos de Monografías. Seminario de Problemas Hispanoamericanos.) Madrid, 1949.



de América, y así, los diarios reflejan esta política, poniendo siempre de relieve, primero, lo bien que habían recibido las provincias americanas la vuelta del Rey al trono y al absolutismo, y después, negando la importancia de los acontecimientos y tratando de demostrar la facilidad de una pronta reconquista.

El libro de Jaime Delgado es una amena ampliación comentada de las noticias aparecidas en los periódicos, de gran valor para futuros trabajos, puesto que con él ha sabido abrir un camino inexplorado donde muchos pudieran perderse. Estimo, sin embargo, que falta una reseña completa, en lo posible, del material empleado y la bibliografía consultada por el autor, ya que ambas cosas ayudarían a la labor del investigador futuro, al no tener que servirse de textos ya manejados y empleados por el historiador, aunque no fueron señalados.

Algunas veces no ha conseguido expresar con la claridad debida un pensamiento o idea, lo cual obliga al lector concienzudo a meditar sobre el texto, como, por ejemplo, en las páginas 14 y 15, en las que dice: "El 25 de mayo de 1810, fecha de la subversión de Buenos Aires, la "Gaceta" de la Regencia de España e Indias no publicaba más noticia de América que una de La Habana que daba a conocer la apertura de una suscripción..." El lector no avisado podrá pensar que era difícil conocerla el mismo día de ocurrir, ya que no existía todavía el telégrafo.

Por la importancia del trabajo es por lo que he querido señalar estas imperceptibles máculas, que no quitan valor al trabajo realizado por J. D., cuyo libro será uno de los más consultados, por su honradez y seriedad científica, de todos los estudios e historiadores dedicados a los temas americanistas.—Santiago Magariños.

LIBROS RECIBIDOS

Hispanoamericanos

- Daniel Sargent: *La conquistadora* (¿Quién conquistó los Estados Unidos?). Buenos Aires.
- Beatriz Schulze Arana: *Por la escala del ensueño*. (Fantasía en verso en un acto y seis cuadros.) La Paz (Bolivia), 1949.
- Beatriz Schulze Arana: *En el telar de las horas*. (Poemas.) La Paz (Bolivia).
- Enrique Vergara Robles: *Biografía de don Luis Barros Borgoño*. Santiago de Chile, 1948.
- J. M. Sanz-Lajara: *Cotopaxi*. Editorial Americana. Buenos Aires.
- Matías Conde: *Sol en los pomares*. (Poemas de Asturias.) Editorial Malvis. Méjico, 1948.
- Doctor Augusto R. Jacome: *Democracias totalitarias*. (Folleto.) Quito (Ecuador), 1949.
- Jorge Vocos Lescano: *Sometos anteriores*. Buenos Aires, 1949.

Españoles

- Gándara-Miranda: *Historia de la Literatura Española*. (En cuadros esquemáticos.) Precio, 35 pesetas. Epesa, Madrid.
- Ignacio Romero Raizábal: *Almas distantes*. (Novela.) 25 pesetas. Lifesa. Madrid.
- Charles J. Mc Fadden: *La filosofía del comunismo*. Precio, 65 pesetas. Editorial S.E.V.E.R. Valladolid.
- Miguel Martínez del Cerro: *Oro*. (Poesías.) Precio, 28 pesetas. Escelicer, S. L., Madrid.
- Ortiz de Villajos: *Gitanos de Granada*. "La Zambra". Prólogo: Antonio Gallego y Burín. Fotografías: Torres Molina. Dibujos: Gil Tovar. Versiones musicales: Adolfo Montero. Precio, 38 pesetas. Editorial Andalucía. Granada.
- Manantial. (Cuadernos de poesía y crítica.) Número 4. Melilla.
- Francisco Casares: *Prensa y turismo*. (Conferencia.) Centro de Iniciativas y Turismo de Madrid.

De lengua portuguesa

- Guilherme Santos Neves: *Cancioneiro capixaba de trovas populares*. Vitoria, 1949.
- Fernando de Aguiar: *Sob o signo da consuação*. (Noticias & outros estudos compostos sobre acontecimentos seculares.) Sigma. Lisboa, 1948.

BIBLIOTECA TEATRAL

Administración: Avenida José Antonio, 11, 5.º

MADRID

	Ptas.
3. Garcilaso de la Vega, de M. Tomás.	1,50
4. Suspense en amor, de Ladislao Fodor, traducción de Tomás Borrás.	1,50
5. ¿Quién...?, de J. Ramos Martín.	1,50
6. Mi niña, de Fernández y Quintero.	1,50
7. Canceleda, de Ochaíta y R. de León.	1,50
8. La infeliz vampiresa, de Torrado.	1,50
9. Gente de bulla, de José Tellaiche.	1,50
10. Amuleto, de Paso (hijo) y Sáez.	1,50
11. El señorito Pepe, de Luis de Vargas.	1,50
12. Gloria Linarez, de A. Casas Bricio.	1,50
14. ¡Y vas que ardes!..., de F. Ramos de Castro y Manuel López Marín.	2,00
15. En poder de Barba Azul, de Luisa María Linarez y Daniel España.	2,00
17. Madrnita buena, de Pérez y Pérez.	2,00
19. María Antonieta, de Ardavin y Mañes.	2,00
22. El gran tacaño, de Paso y Abati.	2,00
28. Un timbre que no suena, de Haro.	2,00
29. La dama duende, de P. Calderón.	2,00
30. Tú gitano y yo gitana, de C. Bricio.	2,00
32. ... Y creó las madres, de C. Bricio.	2,00
33. Madre (el drama padre), de Jardiel.	3,00
34. Los cuatro robinsones, de García Álvarez y P. Muñoz Seca.	2,00
35. Dios te ampare, Los galgos, La afición y El mejor de los mundos, de Antonio Ramos Martín.	2,00
38. La sobrina del cura, Los milagros del jornal, de Carlos Arniches.	2,00
39. Como tú me querías, de Navarro.	2,00
41. El primer rorro y La casa de los milagros, de Paradas y Jiménez, y Presentimiento, de J. F. Roa.	2,00
42. ¡Consuélate, Laureanol, de Lucio.	2,00
44. Blanca por fuera, rosa por dentro, de Enrique Jardiel Poncela.	3,00
46. Mi señor es un señor, de F. Sevilla.	2,00
47. ¡La condesa está triste!, de Arniches.	2,00
48. El ardid, de Pedro Muñoz Seca.	2,00
49. Don Verdades, de Carlos Arniches.	2,00
50. ¡Mujercita mía!, de A. Paso, López Monis y José Pérez López.	2,00
51. La fiera dormida, de Arniches.	2,00
52. Pastor y Borrego, de García Álvarez y Pedro Muñoz Seca.	2,00
53. Ya conoces a Paquita, de Arniches.	2,00
54. Ha entrado una mujer, de Deza.	2,00
55. La señorita Polilla, de D. España.	2,00
56. Los que quedamos, de Cenozo.	2,00
58. Para ti es el mundo, de Arniches.	2,00
60. La Prudencia, de F. del Villar.	2,00
61. Las cosas de la vida y Mentir a tiempo, de M. Seca y P. Fernández.	2,00
62. No te ofendas, Beatriz, de Carlos Arniches y Joaquín Abati.	2,00
63. Martingala, de Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández.	2,00
64. Las tres B. B. B., de Luis Tejedor y Luis Muñoz Lorente.	2,00
65. La mentira del silencio, de J. Maura.	2,00
66. Ambición, de Suárez de Deza.	2,00
67. Las siete vidas del gato, de Jardiel.	3,00
68. ¡Catalina, no me llores!, de Deza.	2,00
69. Con los brazos abiertos, de Navarro.	2,00
70. La plancha de la Marquesa, de Pedro Muñoz Seca.	2,00
71. La chica del gato, de Arniches.	2,00
72. El puño de rosas, de Arniches y Asensio Más, y Alma de Dios, de Arniches y García Álvarez.	2,00
73. Los chatos, de Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández.	2,00
74. La verdad de la mentira, de Pedro Muñoz Seca.	2,00
75. Cuando a Adán le falta Eva, de Acosta.	2,00
76. La frescura de Lafuente, de García Álvarez y Pedro Muñoz Seca.	2,00
77. La patria chica y La mala sombra, de S. y J. Álvarez Quintero.	3,00
78. La Montería y Cartas son cartas, de Ramos Martín.	2,00
79. Tú y yo somos tres, de Jardiel.	3,00
80. Cándido de día, Cándido de noche, de E. Suárez de Deza.	3,00
81. El Padre Pítillo, de Arniches (extra).	4,00
82. El mal de amores y La reina mora, de S. y J. Álvarez Quintero.	3,00
83. La señorita Angeles, de M. Seca.	3,00
84. La revoltosa y Las bravías, de José López Silva y Fernández Shaw.	3,00
85. La cruz de Pepita, de Arniches.	3,00
86. Agua, azucarillos y aguardiente y El chaleco blanco, de R. Carrión.	3,00
87. El Goya y La Nicotina, de P. Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández.	3,00
88. Nocturno, de E. Suárez de Deza.	3,00
89. El Sosiego, de José de Lucio.	3,00
90. Un alto en el camino, de El Pastor Poeta.	3,00
91. Usted tiene ojos de mujer fatal, de E. Jardiel Poncela.	3,00
92. Las "cosas" de Gómez, Clemente el Bonito, y Lola, Lolilla, Lolita y Lolo, de M. Seca y P. Fernández.	3,00
93. Del brazo y por la calle, de Armando Mook.	3,00
94. Tres mil pesos, de Darthes y Damel.	3,00
95. Mariñela, de Serafin y Joaquín Álvarez Quintero.	4,00
96. El tío estraperlo, de Jesús M. Borrás.	3,00
97. Rigoberto, de Armando Mook.	3,00
98. El sexo débil ha hecho gimnasia, de E. Jardiel Poncela (extra).	4,00
99. La Caraba, de Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández.	3,00
100. Como mejor están las rubias es con patatas, de J. Poncela (extra).	4,00

NOTA.—Los números 1, 2, 13, 16, 18, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 27, 31, 36, 37, 40, 43, 45, 57 y 59 están agotados.